

América en los libros

Historia de la literatura latinoamericana

Pedro Shimose

Playor, Madrid, 1989, 408 páginas.

El poeta boliviano Pedro Shimose ofrece en este volumen un trabajo histórico y crítico que, no obstante darse en un contexto de literatura escolar, alcanza proporciones mayores que las convencionales en el género.

El método de exposición empleado es el histórico, dividiéndose la materia en períodos políticos (colonias, independencia), subdividiéndose en tendencias (barroco, romanticismo, modernismo, realismo, vanguardia) para dejar el campo de la producción actual, necesariamente clasificable. Dentro de cada apartado se tratan los géneros con autonomía.

El autor destaca en las semblanzas individuales, retratos rápidos y caracterizaciones de tiempo y psicología de especial agudeza. Ello hace que el libro, aparte de su aprovechamiento colegial, se pueda leer como una crónica amena y apretada de las letras latinoamericanas y echarse mano de él como consulta puntual, dada la cantidad de información precisa que contiene.

Para facilitar su empleo en ámbitos escolares, esta historia ofrece una antología nutridísima de fragmentos en verso y prosa, ejercicios de autoexamen y citas bibliográficas básicas para los que pretendan ir más allá de la información de partida.

Con los ojos de Perséfone. Una lectura de Ernesto Sábato

Luis Montiel

Cultura Hispánica, Madrid, 1989, 95 páginas.

El tema de los mundos inferiores, infiernos y catábasis es protagónico en la narrativa de Sábato. También, en sus reflexiones sobre el proceso creador, que el escritor argentino relaciona con la exorcización de fantasmas y contactos con los estratos abisales y oscuros del ser humano. Una relectura de esta zona de la producción sabatiana siempre es provechosa, sobremanera si se practica con el andamiaje cultural de Luis Montiel, historiador de la medicina y antropólogo de la enfermedad, que se ha concentrado en las relaciones entre la enfermedad y la literatura, a través de protocolos privilegiados como Thomas Mann, Dostoievski, Vallejo y nuestro autor.

Perséfone se convierte en una cifra mítica para establecer la epistemología sabatiana: el arte como saber en ese tercer mundo al cual accede quien puede ir y venir del infierno. Ricoeur, Nietzsche, Bachelard, Foucault y otros maestros, encabezados por la palabra del profesor Laín Entralgo, ayudan a Montiel en su recorrido infernal. Quedan dibujados los grandes interrogantes sabatianos: ¿es el hombre una criatura de la luz o las tinieblas? ¿Le es asequible el saber, cuál saber en su caso? ¿Cabe la esperanza tras tanto trajín infernal, tanta cloaca histórica y tanta ceguera moral? No es de artistas contestar, sino llevar al espectador al mundo de la perplejidad. Tampoco el crítico debe cerrar estas preguntas, sino perfilarlas de modo que su lectura sea una reformulación, en este caso, del discurso de Sábato. Y ésta es la tarea que Montiel se ha propuesto y cumplido.

La luna que cae

Gerardo Mario Goloboff

Muchnik, Barcelona, 1989, 145 páginas.

He aquí la segunda parte de una trilogía narrativa que Goloboff ha iniciado con *El criador de palomas*, ya reseñada en estas columnas, y promete cerrar con *El soñador de Smith*.

No se trata de una progresión narrativa, sino de un relato de la memoria, puntuado por una escena de amor que se supone coetánea con el acto de escritura, y otras escenas evocadas que integran el fondo mítico de la identidad del narrador. Éste dialoga con sus personajes, les habla en

segunda persona, les cuenta su vida. Es un diálogo fantasmal que sirve para constituir el ser en medio del caos y la dispersión del mundo. Lo mismo que el episodio de amor que corre paralelo: escribir es acariciar, abrazarse en el vacío, penetrar, confundirse, mojar el desierto del mundo con un manojo de signos húmedos, como una eyaculación humedece la intimidad de la mujer amada.

Goloboff vuelve a desplegar su tema fundacional: cómo se forma, en la adolescencia, la figura de la amada que permite encontrarla en la madurez y describir la parábola que va de una a otra, forma gráfica de la narración. La técnica utilizada es la escena breve y discontinua, que imita la intermitencia del recuerdo, fijado a detalles triviales de lo cotidiano, a costumbres de mundos lejanos (un pueblecito de la provincia de Buenos Aires en los años cuarenta), a la tensión entre lo habitual y lo extraordinario (un incendio, una matanza), a las zonas de penumbra, reserva y prohibición de los seres reconocibles. El narrador, distante y encantado, a la vez, con la evocación, la sirve con una prosa comedida y tersa, dominada por acentos de intimidad y de enternecimiento ante el irremediable e inocuo pasado.

Una política exterior argentina

Hugo Raúl Satas

Prefacio de Hebe Clementi, Hyspamérica, Buenos Aires, 1987, 239 páginas.

El período de la historia argentina aquí examinado (1862 a 1914, de la presidencia de Bartolomé Mitre a la primera guerra mundial) coincide con la expansión económica de la Argentina, abierta al mercado mundial y asociada a la recepción de capitales, tecnología e inmigración europeos. Esta doble pertenencia (real a Europa, virtual, a América) diseña las tensiones de fondo sobre las cuales se recorta la política exterior argentina, ligada a los vaivenes de la economía capitalista central. La expansión norteamericana y problemas puntuales de países subcontinentales (la intervención francesa en México, la española en la guerra chileno-peruana, los problemas limítrofes con Chile, la unión americana de 1864, la panamericana de 1890, la guerra del Paraguay, el cobro compulsivo de las deudas internacionales y la doctrina del canciller argentino Luis María Drago) sirven de escenario para el desarrollo del estudio.

Es notorio que los modelos para la evolución argentina estaban contradictoriamente tomados de los Estados Unidos y, optativamente, de los países europeos más desarrollados (Inglaterra y Francia). La elección de un Estado dependiente como la Argentina debía apuntar a su fuerte asociación con los ingleses o a un futuro hipotético de una América Latina hegemonizada por los Estados Unidos.

El dilema y las disputas correspondientes son narradas con fluidez y están sólidamente documentadas (a veces, de primera mano) por el historiador Satas.

Las canciones del inmigrante

Sergio Pujol

Almagesto, Buenos Aires, 1989, 243 páginas.

El impacto cultural de la inmigración europea en la Argentina fue inmenso, dada la magnitud del trasvase demográfico y la pujanza del desarrollo económico entre 1870 y 1930.

El período y el ámbito estudiados por este libro (de 1914 a nuestros días, Buenos Aires, la vida musical y teatral vinculada a la música) recogen tanto la presencia de artistas europeos como la hibridación de obras y tendencias con elementos autóctonos, que producen formas culturales tan perfiladas como el sainete y el tango. Arropado en asociaciones de socorros mutuos, periodismo de inmigración, barrios característicos, cafés y bares, teatros y tablados, el recién llegado se sitúa en la patria imaginaria donde sigue viviendo a la espera de volver a la patria real. Ello genera una «cultura de la nostalgia», que caracteriza a tantas meditaciones sobre la identidad argentina. También, una plasticidad cultural que permite asimilar las modas y corrientes internacionales con curiosidad y cierta excesiva facilidad.

El trabajo de Pujol se documenta pacientemente en estadísticas, literatura menor, periodismo y demás fuentes privilegiadas, de modo que criba exhaustivamente un flujo informativo muy útil para constituir una historia social de la cultura argentina.

B.M.

Inmaculada o los placeres de la inocencia

Juan García Ponce

FCE, 1989

Juan García Ponce (México, 1932), novelista, ensayista, traductor y crítico de arte, es autor de *Encuentros*, *Figuraciones*, *La casa en la playa*, *Apariciones* (antología de ensayos), y *La Cabaña*, entre otros libros. *Inmaculada...* es una odisea erótica de una joven que atraviesa las demandas amorosas de un ingente número de amantes de ambos sexos. Inmaculada sale de su casa y, cual Ulises, se interna en un mundo de aventuras para finalmente volver a su punto de partida: la casa de sus padres donde cierra su iniciación sexual casándose. Es fácil, leyendo esta última novela de García Ponce, recordar ciertas obras de Sade. Pero su *Inmaculada* está exenta de meditación filosófica y los cuerpos no son sometidos a expiaciones morales; el propósito parece más bien otro: Inmaculada es el sujeto de una extensa recreación erótica de carácter epitelial: no compromete a la persona. Más que personajes, García Ponce nos muestra fragmentos de seres imantados ocasionalmente a alguien que les permite un fantasmagórico sentido del placer. Además: Inmaculada es alguien que se ve entregada a la variedad de la experiencia sexual, no insiste —aquello que llamaba Freud la compulsión de la repetición— sino que se extiende en la disipación.

Visiones de América Latina

Juan Gustavo Cobo Borda

Tercer Mundo Editores, S. A. Bogotá, Colombia, 1987.

Cobo Borda (Bogotá, 1948), recoge en este libro artículos, apuntes y entrevistas en torno a escritores y artistas como Damián Bayón, Miró, Wilfredo Lam, Fernando Botero, Enrique Gonzáles Martínez, José Bianco, Borges. De estos dos últimos refiere algunos encuentros en Buenos Aires que resultan jugosos por abundar en el anecdotario del ingenioso y paradójico autor de *Ficciones*. Es un libro entusiasta, de un crítico apasionado. Estas páginas dibujan un puente de letras entre Bogotá y Buenos Aires, pero con extensiones a un vasto territorio de nuestra lengua en sus años más recientes, con la mirada de quien ha leído con placer. Y es el placer el que se vuelve ético al no hacer concesiones a las ideologías tratando de ser fiel a las obras, lo cual no es poco. A diferencia de otras obras de crítica,

ésta de Cobo Borda proclama una verdadera tensión entre el hombre y el escritor.

La historia en la literatura iberoamericana

Textos del XXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. The City College of The City University of New York. Ediciones del Norte, 1989.

Es una selección de las conferencias leídas en el congreso sobre literatura iberoamericana celebrado en Nueva York entre el 8 y el 12 de junio de 1987, bajo la orientación central de *Historia y ficción en la literatura iberoamericana*. Temas como la influencia de la historia colonial, las relaciones entre historia y utopía en Fernández Lizardi, los conceptos de civilización y barbarie utilizados por Prescott (lector de Cortés), la presencia de las misiones jesuitas en el brasileño Dionisio da Silva, la literatura de la revolución mexicana, son tratados por profesores e investigadores. Otros temas de interés son las disyunciones y afinidades entre fundación histórica y función poética en relación con la obra de Borges, las ideas sobre la ficción de Vargas Llosa, estudios puntuales sobre las relaciones con la historia de obras como *Vida de Hipólito Irigoyen* de Manuel Gálvez, *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende, *Gringo viejo* de Carlos Fuentes, *Termina el desfile* de Reinaldo Arenas, y otras. Algunos de los autores de estos textos son Stephanie Merrin, Regina Zilberman, Myrna Solotorevsky, Joaquín Roy, A. Salgado, Roger A. Zapata, Arturo Azuela y un largo etcétera. La recopilación se abre con una presentación de Alfredo Roggiano seguido del discurso inaugural de la escritora mexicana Elena Poniatowska.

Retratos contemporáneos

Ramón Gómez de la Serna

Aguilar, Madrid, 1989.

Conocida son las geniales biografías de Ramón Gómez de la Serna, a medias entre la ficción y la realidad, y sobre todo, siempre en el eje de la creación más viva. Estos retratos que ahora recoge Aguilar están escritos con pasión, y se refieren a dos escritores, ambos argentinos: el gran Macedonio Fernández y el poeta Oliverio Girondo. Después de las primeras lecturas de este escritor y personaje, Ramón logró ponerse en contacto con Macedonio Fernández y se escribieron. El humor y el ingenio el escritor quedan